"EL HONOR de un PUEBLO"

Por J. JUAN SERNA

ESTA VEZ NO PASARON: ningún pueblo puede adquirir ni conservar la libertad de limosna. Esta verdad, irrefutable, ha vuelto a demostrarse, en una forma gloriosa y dolorosa, en Costa Rica.

Al hacer la anterior afirmación, hemos de precisar que, siguiendo la misma trayectoria siempre mantenida por nuestra parte, no tenemos preferencia por partido político alguno.

Pensamos que ninguna forma de gobierno puede ser perfecta. Opinamos que, en su día, el pueblo más civilizado será aquel que no tenga necesidad de "ser gobernado", y que una administración inteligente y humana de las cosas sustituiría a los actuales regímenes de autoridad y, por consiguiente, basamos nuestra fe en el porvenir, en la superación moral del "hombre" y no en la política.

Sin embargo, estamos y estaremos siempre con la libetrad; es decir, con las formas que más se acerquen, dentro de la imperfección que, repetimos, tienen todos los sistemas políticos, a nuestro ideal de libertad.

Hoy en Costa Rica existe una libertad, tanta libertad, como cualquier otro país puede tener en el mundo.

No podemos, pues, ser indiferentes ante los intentos de los tiranos, que han querido aprovecharse de las circunstancias para aherrojar al pueblo costarricense. Conocemos muy bien sus tácticas infrahumanas, conocemos los sistemas que utilizan para convertir sus pueblos en "rebaños", sabemos de sus torturas, de sus sangrientos y repugnantes procedimientos puestos en práctica para perpetuarse en el poder y, por eso, estamos y estaremos contra ellos con todas nuestras fuerzas, con todos nuestros alientos.

En las mismas escuelas, en que maestros y profesores les enseñaron a amar la libertad, los hombres de este pacífico y laborioso país formaron sus batallones. Seremos, sin gritos ni alharacas, reuniendo el espíritu de Atenas y la fortaleza de Esparta, cumpliendo con el deber que tienen los ciudadanos de un país consciente, de acudir, sin que haya que llamarlos y sin que nadie les obligue, cuando peligra su sistema de vida, Costa Rica ha demostrado que SI puede un pueblo detener a los tiranos.

¿No es hermoso, el que sin miedo alguno, con plena confianza en sí mismo, un gobierno entregue armas de todas clases a sus ciudadanos sin temor en cuanto a su seguridad?

¿Qué vil dictador se atrevería a hacer eso con sus esclavizados súbditos?

Verdad es que la solidaridad de las democracias americanas, y aun europeas, ha funcionado esta vez con real y efectiva eficacia. Pocas veces se ha visto un tan coordinado y clamaroso apoyo en favor de la libertad de un pueblo como en esta ecasión. Los mismos dictadores, de conciencia encallecida, han hecho marcha atrás ante lo que creían presa fácil y.. algo quizás cambie ahora, algo no ha progresado en América.

Porque, puede ser que las potencias poderosas que tienen la misión de defender la libertad en su hora suprema, hayan comprendido que vale más contar con el aporte sincero, entusiasta y valiente de los pueblos enteros, de todos los millones de americanos que aman la libertad, que no tolerar a unos cuantos "gansters" enseñorados de gobernantes, a unos cuantos "candottieros" que deshonran a la humanidad, que manchan todo lo que se pone en su contacto, los que con el peso de sus riquezas aplastan a sus pueblos y los que, en definitiva, son la mejor propaganda del totalitarismo rojo.

Los nobles y puros corazones, tienen siempre prestos sus heroicos pechos para defender la libertad donde quiera que ésta se halle en peligro.

No faltaron, ni faltarán aquí, hombres buenos y generosos que se opongan a la barbarie totalitaria; por eso, esta vez: ¡NO PASARON! ¡NO PASARAN NUNCA!.

REPUBLICA DE EL SALVADOR

DESDE TEGUCIGALPA

La Juventud intelectual y su misión

En el presente minuto histórico, la juventud intelectual en formación se encuentra al borde de un abismo: la tragedia social. Muchos jóvenes han improvisado sus hazañas, asumiendo actitudes decididas y valientes frente al descaro de los tiranos y el oprobioso desenvolvimiento de sus secuaces.—

Son innumerables los jóvenes q' enarbolan banderas de afirmaciones dentro del marco honrado y justo de procurar a las masas un desenvolvimiento adecuado, honrado y equitativo dentro del cuadrante de la sociedad moderna, y es así como encontramos a la juventud con sus gestos justicialistas, planteando reclamaciones y lucidas denuncias ante la conciencia de los pueblos. Para q' la juventud que se precia de intelectual surja con sus intervenciones ruidosas, ha bastado la presencia fatal de la mordaza, la opresión y descaro, que constituye la existencia de las tiranías y despotismos, trampolines por así decir los, que han permitido a la juventud representativa del pensamiento actual, figurar y embellecer su vida al luchar en aras de causas tan altas y tan grandes como las que en síntesis esbozo.

Así pues, son innumerables los pasos de jóvenes que han improvisado sus hazañas, asumiendo actitudes decididas y valientes frente al descaro de los tiranos y el oprobioso desenvolvimiento de sus secuaces.

Frente a los desafíos de estas causas que tanto justifican las airosas y brillantes salidas de los líderes improvisados, es oportuno hacer ciertas consideraciones serenas, reflexivas y reposadas y entre estas, lo estéril que muchas veces se torna la lucha digna de procurar a sus semejantes una vida mejor, ya que si bien las salidas improvisadas tengan su fondo noble, desmerecen empero en sus fines por centralizarse en la confusión y que por el orden en que hoy en día vivimos, clama, la necesidad apremiante de los horizontes nuestros, unidad de valores para hacer así anchuroso el panorma moral espiritual de las masas y de los pueblos, dando a la colectividad humana la real y verdadera interpretación a sus más grandes, serios y complejos problemas.

El minuto triste en que vivimos es delicado, crucial y hasta definitivo. La humanidad es sacudida desde sus cimientos mas profundos por el caótico desbarajuste de valores y una causa fundamental que motiva esta angustia lo constituye el problema social, que por su rumbo y magnitud, se presta para que la juventud intelectual se sienta llamada a encarar o enfocar las consecuencias de este aspecto, haciendo para ello, como pedestal de lucha el legitimo uso de su cometido, pero lo lamentable es que lo realice identificándose con la angustia y con la confusión. Le falta pues, a la juventud representativa del pensamiento actual, compenetrarse de la realidad de su misión, la que debiera centralizarse en la lucha armónica y organizada de brindar rumbos y metas y así hacer auténticas sus luchas, pues es esa una de las más urgentes necesidades, la presencia de espíritus capaces de abordar con cordura y lucidez lo enmarañado de los problemas colectivos, visualizando a través de la tarea, la reconstrucción de valores; tomando la pauta de la espiritualidad y luchar así contra la violencia y la vorágine, la barbarie y la negación que se avecina, y hacer por ende, triunfal y sublime la voz de las plumas nuevas tan abundantes en virtudes y nitidez.

La necesidad del mundo es la de indicaciones verdaderas y nadie mejor que la juventud libre de egoismo y del fatalismo puede cumplir airosamente con tal cometido, asumiendo la acertada actitud de buscar las causas reales de la justicia social.

José Napoleón González

"EL SOL"

DIRECTOR
J. N. Mourelo

SUB DIRECTOR
Lic. Antonio Arroyo Alfaro

ADMINIHSTRADOR
Alfredo Moya Fernández

ALAJUELA

AGENTE DE ANUNCIOS
Felipe González Drets

TELEFONO: 2402 — SAN JOSE

CORRESPONSALES

NARANJO
Lic. Ricardo Ruiz

SAN RAMON
Emel Salas

GRECIA
Lic. Miguel Angel Fallas

CIUDAD QUESADA
Jesu. Hidalgo

SAN PEDRO DE POAS
Lic. Manuel Solera Víquez

OROTINA
Don Belisario Gutiérrez Chaves

ATENAS
Lic. Jorge Rojas Espinoza

Idolatría de Primarios

La idolatría que caracteriza a las masas y los individuos comunistas hacia sus jefes supremos —porque los comunistas tienen jefes supremos— es única en la vida de los partidos políticos. Ni una idolatría ni religiosa, alcanza el grado de intensidad y de paroxismo que se registró en la dolatría staliniana.

Esa histórica condición de infabilidad del Papa, para los católicos, no es nada al lado de la que los comunistas le atribuían a su jefe venerado, el pseudo-mariscal Stalin. Solamente, los católicos reconocen esa infalibilidad papal como una regla escrita, como un principio; pero en su fuero interno, cada creyente, la re-

mite interpretaciones personales que no sean o no parezcan ortodoxas, ese se expone a las iras del veredicto implacable de los idólatras.

Jamás el *vae victis* de los antiguos encerró tanta amenaza para el vencido, en la circunstancia para el expulsado, para el impío. Cain después de matar a su hermano; Judas después de vender a su maestro, no atrajeron hacia ellos, esa ola de temor y de represalias que circunda al apóstata marxista, después que rompe el círculo del partido y que se emancipa de su férula de acero.

La iglesia invitaba al hereje a retractación pública ante el Tribunal de la Santa Inquisición; crítica" de su gesto; después de lo cual, según juzgue el buró supremo, se le pondrá en cuarentena o se le llamará a rehacer su salud en un delicioso rinconcito de Rusia donde no se le vea más su pelo.

Durante la Revolución francesa, cuando un camarada principiaba a dudar de la política del Comité o de la Convención y tenía los arrestos de declararlo, sentía ya el frío de la cuchilla darle escalofríos sobre el pescuezo.

"Les Dieux ont soif" de Anatole France, vuelve a su plena actualidad. La idolatría inconsciente y *feroz que el partido comunista ha impregnado en sus masas, es un pelligro muy grande, además de*